



El Corsario,

PERIODICO

POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL,

DEDICADO ESCLUSIVAMENTE

A DEFENDER LOS DERECHOS E INTERESES DEL PUEBLO.

La Redaccion se halla establecida en la calle de Fuencarral, núm. 7, cuarto

principal, donde podrán dirigirse toda clase de comunicaciones por el correo, francas de porte.

Se suscribe en la misma Redaccion, en la librería de la Vinda de Paz, calle Mayor y en las administraciones de correos.

Precios de Suscripcion.

Madrid..... 16 rs
Provincias (franco de porte)..... 20
Isla de Cuba..... 30

Las ficciones han sido siempre las primeras armas contra las garantías sociales.

Los pueblos no serian tan celosos de sus derechos si encontrasen en el despotismo la proteccion necesaria de la seguridad de los ciudadanos. Repugna en efecto al hombre mas sumiso la sujecion al capricho de otro hombre que puede arrestarle y confinarle a su discrecion, tratándole de criminal a pesar de su inocencia. A su conducta son debidas las revoluciones que los despotas provocan contra sí mismos, porque no contentándose con gobernar, tiranizan y oprimen a sus subordinados.

Esta es una verdad que desgraciadamente el abuso de los gobernantes ha hecho aplicable a toda clase de gobiernos, pues no parece sino que las garantías sociales estén dictadas solo para adormecer a los pueblos y servir de escarnio a la impotencia de las leyes. No parece sino que en todas épocas de libertad se ha concebido el particular empeño de desacreditar las instituciones, probando que de nada sirven para proteger la libertad y la seguridad individual.

Persecuciones escandalosas de patriotas tuvieron lugar en la anterior época constitucional; y al tender la vista sobre los acontecimientos que se están sucediendo desde el principio de nuestra actual era de libertad, no parece sino que nuestras leyes han degenerado con el tiempo, y se han hecho mas impotentes contra la tiranía y vejaciones ejercidas por los mandarines. ¿Será acaso porque la ley sea defectuosa, ó porque sus preceptos no sean bastante precisos y terminantes? No por cierto: son los gobernantes los que han querido probar a las naciones que el poder nunca carece de medios para eludir la ley, preocupando los ánimos de aquellos que mas celosos debieran mostrarse en defenderla.

En la anterior época constitucional, se puso particular empeño en desacreditar a los patriotas que habian dado la libertad a la patria, a fin de que este descrédito les quitara el prestigio y sirviera para facilitar la disolucion del ejército que mas dispuesto debia hallarse a defendernos: con todo, el disgusto general no podia disimularse, y para vencerlo ó amortiguarlo algun tanto, se supusieron sonados proyectos de república; se procedió a la prision de gefes beneméritos; y como los gobernantes no se hallaban en el caso de permitir que los debates y pruebas de un juicio dilucidaran la verdad de aquel negocio, apelaron a procedimientos inquisitoriales, y hasta lograron imponer silencio al Congreso con las *páginas secretas* que se hicieron tan famosas en los fastos de nuestras desgracias.

¿Estandos ahora destinados a presenciar una segunda edicion de las *páginas secretas*? Los acontecimientos nos lo dirán muy pronto. Por ahora solo podemos decir que se pretende

como entonces inculcar la creencia en una conspiracion en favor de la república; espantajo destinado en las naciones libres para servir de capa a las arbitrariedades de los gobernantes y de injusto descrédito de los patriotas.

Estamos firmemente convencidos de que el actual regimen constitucional no tiene en España otros enemigos que el bando carlista y sus factores, y aquellos que con una fingida moderacion están protegiendo los progresos de los carlistas para obligarnos mas adelante a vergonzosas transacciones; pues los verdaderos patriotas conocen muy bien que en la Constitucion de 1812 se encuentran las ventajas del mejor gobierno republicano y la mejor barrera de todos los inconvenientes de este. Las Cortes deben persuadirse de esta verdad para no ser victimas de manejos que quizá pudieran ser inventados para mejor disponer del voto nacional en favor de un partido retrógado, que no ha perdido la esperanza de unirnos el yugo de la politica estrangera.

Si para hacernos creer en una conspiracion anárquica el gobierno nos hubiese presentado en sus supuestos autores a hombres que nada tuviesen que perder, y obscuros por sus conocimientos y posicion social, hubiera sido mas fácil persuadirnos que en España, como en las demas naciones, hay tontos ó locos, cuya falta de responsabilidad física y moral les hiciese mirar con indiferencia la opinion pública y los destinos de su Patria, pero presentarnos como reos a escritores públicos, cuyos talentos son bien conocidos, y a hombres cuya posicion social, acreditado amor patrio y profundos conocimientos, parece debian ponerles a cubierto de toda sospecha, es inconcebible. Deseamos que los trámites judiciales nos aclaren pronto este misterio que tiene en suspenso por una parte la reputacion de beneméritos patriotas, y por otra el crédito y consideracion de los ministros que son sospechados no sin fundamento, de haber tramado un pretexto para desacreditar a los verdaderos liberales y arrancar de la buena fé de los representantes de la nacion un consentimiento a medidas de rigor para acallar la voz de los patriotas y hacer impotentes sus esfuerzos contra el retroceso a sistemas anti-nacionales y desacreditados. Bastante conocida es la contestacion del Sr. Calbo de Rozas al Sr. ministro de Hacienda, de la que tenemos hecho mérito en nuestro periódico: en ella reclamaba contra la orden de su confinamiento sin formacion de causa, y para despojarse de toda dependencia directa de aquel ministro, renunciaba a sus sueldos, y se constituía en la clase de simple ciudadano. Es preciso recordar que en la Real orden se le fijaba el término de 4 dias para efectuar su marcha.

¿Pudo el ministro quitar al señor Calbo durante este término el goce de los derechos de ciudadano? No es uno de los derechos mas preciosos que poseemos el de representar y pedir justicia? Esto es lo que precisamente hizo D. Lorenzo Calbo reclamando contra aquella Real orden dentro de las 24 horas de su recibo, durante la autorizacion de su permanencia en esta Corte, y pidiendo el goce de las garantías que le promete la Constitucion. En contestacion a su escrito re-

cibió ayer la Real orden siguiente:

Ministerio de Hacienda. — Subsecretaria. — En terada la Reina Gobernadora de la esposicion que V. S. ha dirigido a este ministerio de mi cargo a consecuencia de la Real orden que le fue comunicada con fecha 16 del actual, mandándole pasar a Salamanca a percibir por la tesoreria de rentas de aquella provincia el haber que disfruta como cesante, se ha servido S. M. resolver que V. S. dirija sus representaciones desde Salamanca. De Real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y debido cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 18 de noviembre de 1836. — Mendizábal. — Sr. D. Lorenzo Calbo de Rozas.

Esta Real orden quita al interesado el derecho de reclamar durante los cuatro dias que en la primera se le concedieron para permanecer en esta Corte, es decir que durante este término es preciso suponer que se le quitaba el derecho de ciudadano español.

Lo que aun parece mas extraordinario es que se le diga que no serán oídas sus reclamaciones que no vengán dirigidas desde Salamanca, cuando por otra parte aun que quisiese emprender aquel viaje, se le niega la posibilidad de hacerlo encerrándole en una cárcel. Se nos dirá que su prision no ha dependido del ministerio de Hacienda, y que en la expedicion de la última Real orden no han podido tenerse presentes los actos judiciales que no obraban en el expediente administrativo; pero por mas que quieran considerarse separados estos dos procedimientos contra el señor Calbo, ¿dejará por esto el uno de tener una influencia directa sobre el otro? ¿podía el ministro de Hacienda desconocer que Calbo estaba encarcelado cuando le negó el derecho de representar mientras permaneciese en esta Corte? El arresto, ¿ha dejado de anular los efectos del término del confinamiento? Durante la suspension de este, ¿se puede negar al oprimido el derecho de reclamar desde donde se halle contra las vejaciones de que es víctima? Fácil se hace por cierto ocultar la odiosidad de una persecucion con el velo de procedimientos judiciales; pero de ningún modo puede ocultarse la arbitrariedad de un acto administrativo que ataca una de las garantías mas esenciales del ciudadano.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

SAN JUAN DE LUZ 13 de noviembre.

Sin embargo de que el tiempo sigue malísimo, y llegan pocas embarcaciones de Bilbao y San Sebastian, se ha sabido de positivo que a la caída de la tarde del 9 atacó la faccion el fuerte de las Banderas, punto interesante de las cercanías de dicha villa, del que se apoderó despues de bastante fuego, haciendo algunos prisioneros y cogiendo un cañon de bronce de 18. De consiguiente la mañana del 10 quedaron interceptadas nuevamente todas las comunicaciones de la ria, por lo que estamos con sumo cuidado temiendo que los rebeldes traten otra vez de hostilizar aquella plaza. Tambien creemos que en caso de un nuevo ataque acudirán a su socorro con su division el general Espartero, y que todos los demas gefes por su parte llamarán con

las tropas la atención del enemigo avanzando algun tanto; pero no tenemos entera confianza de que así suceda por lo visto últimamente, y en otras ocasiones en que jamás se han cumplido las ofertas hechas. Estamos aturridos de que se estén quietas nuestras divisiones sin acudir á socorrer á una poblacion como Bilbao encontrándose amenazada. El general Evans podría operar dejando guarnecidos todos los fuertes con 7 u 8000 hombres, y no pudiendo el enemigo oponerle mas que 3000, no le seria difícil adelantarse siquiera hasta Andoain u otro punto, para de este modo llamar á aquel lado la atención del enemigo. Todas las brigadas de la parte de Pamplona, Navarra, Vitoria y Alava, hasta la costa no tienen en su frente, la mitad de las fuerzas facciosas, y sin embargo se están quietas y sin hacer cosa mayor; y mientras tanto los bravos bilbaínos se sostienen y defienden de la manera mas heroica, sin que nuestros generales en vista de este ejemplo hagan un esfuerzo para socorrer y salvar de su destruccion y ruina á habitantes tan beneméritos, y á una poblacion tan rica y comercial. Hace ya veinte dias que Bilbao está mas ó menos amenazada, sin que la faccion se haya separado de sus inmediaciones, y sin embargo ninguna de nuestras divisiones ha llegado á atacarla ó rechazarla de sus cercanías. ¿Y se ha de hacer de este modo la guerra? ¿Se han de dejar así abandonadas tantas familias honradas, que están haciendo los mayores sacrificios por la justa causa?

P. D. En este mismo momento acaba de llegar una trincadura de San Sebastian, y confirma las noticias que comunico á vds. de Bilbao; añadiendo que ocuparon tambien los facciosos el fuerte de S. Francisco de dicha villa. Antes de ayer las tropas hispano-británicas de la línea de San Sebastian se preparaban para avanzar á los puntos ocupados por el enemigo, como que tomaron de intento cuatro dias de raciones: pero en el momento entró un temporal tan malo que lo suspendieron, y parece que aguardan á que mejore para hacer su expedicion.

MIGUEL-ESTEBAN 15 de noviembre.

Muy señor mio: Cuando los verdaderos comprometidos ven la impunidad en que quedan los crímenes mas atroces y escandalosos, cometidos por los carlistas u hordas de foragidos que desgraciadamente pisan nuestro suelo, se entristecen y aun se anonadan los de poco espíritu, creyendo que la época perjudica solo á los decididos en favor de la justa causa de la libertad y del trono de Isabel II, porqué miran á los revoltosos, no solo impanes sino respetados hasta por las autoridades. Acaba de suceder un hecho de esta especie, que si el gobierno no toma medidas serias, será de mucho perjuicio y trascendencia á la causa de la libertad. La villa de Quero, en la Mancha alta, fue invadida el 11 del corriente por seis foragidos, cuatro de ellos naturales de dicho pueblo. La mala opinion de aquellos habitantes y la indiferencia con que su autoridad local miró el atentado, hizo que seis hombres se paseasen ileso por el pueblo, desde las dos á las cuatro de la tarde insultando y robando lo que les pareció. La satisfaccion en que se hallaban los criminales alentó á otros, y se llevaron tras sí hasta diez vecinos mas de dicho pueblo; quienes convertidos en aquel acto foragidos como sus compañeros, robaron, y cometieron las mismas tropelias que sus amigos. Es escandaloso que en un pueblo de cerca de 500 vecinos se vean crímenes de esta especie; y que seis hombres en medio del dia se paseen y roben cuanto se les antoje á vista de la autoridad, y sin que esta adopte la menor medida; llegando su criminal apatía hasta el extremo de no dar parte á los pueblos limítrofes. Si esto les entristece á los amantes de la libertad y del trono, le sucede aun mas cuando ven que á estas fechas, ni por la autoridad local, ni por otra se ha determinado cosa alguna que reprima y corrija alentados tan marcados en un pueblo en donde desde que existe la guerra se han agregado á la faccion de 28 á 30 hombres. Los pocos nacionales de aquel pueblo, no tan solo no gozan de la justa libertad que debieran por las circunstancias, sino que se ven perseguidos y espatriados como en el mayor rigor del despotismo. Semejante estado es lastimoso y digno de toda publicidad, para que el gobierno adopte medidas, que á la par de reprimir excesos tan marcados, vivifique el espíritu que

pueda haber perdido la causa de la libertad. A este fin se servirá Vd. insertarlo en su apreciable periódico; á cuyo favor quedará agradecido su afectísimo S. S. Q. S. M. B. [Castellano.]

VILLANUEVA DE LA SERENA 13 de noviembre.

La faccion de Gomez comete mil atrocidades. En Guadalupe, D. Benito, Trujillo, Torremocha, aquí y pueblos comarcanos, las mugeres han sido atropelladas barbaramente, por lo que huían á los montes, se vestían con traje de hombres, y en cuanto á saqueo, roban hasta las faldas de los colchones, y tampoco se detienen en apalear al paisanaje. Lo que no puede mirarse sin horror es la facilidad con que fusilan los prisioneros, contándose dias de 20 y de 30. Ningun derecho se reconoce, y la nacion está á merced de unos antropófagos que no se sacian de sangre humana y atropellan las leyes mas sagradas. Desnudan los prisioneros, no les dan de comer, y luego á bayonetazos les hacen andar jornadas de ocho y mas leguas: por necesidad se causan y quedan escánimos, y para deshacerse de los caldereros, que así apellidan á los que son fieles á la Reina y á sus juramentos, los fusilan. Los generales podrán tener muy tranquilas sus conciencias, si es que las tienen, mirando con indiferencia la multitud de iniquidades que se cometen por el vandalismo. Vivirán si en la abundancia y con su vanidad; pero detestados de todos los hombres de bien, y siempre será odiada su memoria.

SANTANDER 15 de noviembre.

Anteanoche á las ocho llegó á esta un extraordinario de Espartero con pliegos para el comandante general y para la diputacion provincial, en cuya virtud se convocó y constituyó esta en junta á las diez de la misma, asociada con la de armamento y defensa con el objeto de aprontar y remitir á Portugalete un sinnúmero de raciones de arroz, galleta y aguardiente, que preparadas y empezadas á embarcar ayer mañana en dos quechemarines, por falta de vapores, solo esperan el buen tiempo para darse á la vela para aquel punto.

Por consecuencia de haber sido formalmente sitiada de nuevo la plaza de Bilbao é interceptada su ría, carecemos de noticias directas y positivas de aquel punto. Las que en el dia de ayer hemos recibido de Portugalete por la via de Castro son bastante tristes. La faccion se habia apoderado el 11 con poca pérdida de todos los fuertes de la derecha é izquierda de la ría, y amenazaban próximamente á Portugalete, cuyo comandante de armas hace esta comunicacion. Por el propio conducto se asegura que la faccion está fortificando los puntos de Sodupe y Somorostro con la idea de impedir ó cuando menos entorpecer el que Espartero socorra á Bilbao, cuya plaza suponen mas estrechada que lo estuvo anteriormente.

Aunque parece imposible que la faccion de Sanz pudiese evadirse y sustraerse de caer en poder de nuestras columnas, por desgracia, lo mas probable es que pasó á Corraza cuando ya á estas horas no se ha confirmado el aserto del juez de Villacarriedo, cuyo silencio contribuye á acreditar el rumor de que aquella supo burlar la diligencia de nuestros gefes, á los que siempre les acompaña la fatalidad de llegar tarde ó demasiado temprano, de acercarse la noche u ocurrir otra circunstancia natural ó accidental, verdadera ó supuesta que estorbe las operaciones.

BARCELONA 12 de noviembre.

Segun partes recibidos en esta capitania general, el comandante de armas de Gandesa con una pequeña fuerza atacó á unos veinte y tantos facciosos que estaban en el pueblo de Rívarroja, habiendo muerto cuatro, y obligado á los demas á arrojarlos al Ebro, donde deben haberse ahogado muchos, pues que no se vieron salir mas que tres á la orilla opuesta.

En Labisbal se presentaron un oficial y cuatro voluntarios nacionales que tenían presos los facciosos en una cueva del término de Moanell con el desigio de fusilarlos, y pudieron escapar con el auxilio de un faccioso que se ha venido con ellos pidiendo indulto. Dicen que

igualmente han podido salvarse otros siete patriotas que tambien estaban presos en la misma cueva.

Los carlistas, segun una carta de Arbucias, han fusilado á dos regidores de Viladrau, tratando barbaramente á todo el vecindario. Desde que hay faccion ha sido Viladrau su madriguera, porque su posicion topografica así lo exige.

Escriben de Valls que los facciosos han degollado á un vecino de este pueblo, procedente de Barcelona; habiéndole cortado la cabeza que dejaron junto á su cadáver en medio de la carretera.

MADRID.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitucion de la monarquía española, Reina de las Españas; y en su real nombre la Reina Regente y Gobernadora del reino, á todos los que las presentes vierén y entendieren, salud: Que las Cortes generales han decretado lo siguiente:

Las Cortes, habiendo examinado la comunicacion del secretario de Estado y del Despacho de Hacienda acerca de lo ocurrido respecto de la suspension del pago del semestre de intereses de la deuda estrangera, vencido en 1.º del corriente mes, y la propuesta que con este motivo hace S. M. han aprobado lo siguiente:

1.º Las Cortes quedan enteradas de todo lo ocurrido respecto de la deplorable suspension del pago del semestre de intereses de la deuda estrangera vencido en 1.º del corriente mes, habiendo visto con sumo sentimiento que no ha podido tener efecto, á pesar de los esfuerzos del gobierno, así por las circunstancias últimamente sobrevenidas, como por los cuantiosos gastos extraordinarios que, en razon de la guerra civil que nos aflige, se han originado con el considerable aumento de la fuerza armada y consiguiente entorpecimiento de la recaudacion de las rentas públicas.

2.º Para subsanar en la parte posible el perjuicio causado á los acreedores del Estado y al crédito nacional, las Cortes aprueban la propuesta del gobierno de cangear los cupones del referido semestre, que debiendo recogerse á metálico, por billetes contra el tesoro público á seis y doce meses por mitad, con abono del interés del 5 por 100 al año con arreglo al anuncio del gobierno de 7 de octubre último; cuidando este bajo su mas estrecha responsabilidad de que al vencimiento de dichos billetes sean puntual y religiosamente recogidos. Palacio de las Cortes 17 de noviembre de 1836. =Alvaro Gomez, Presidente.=Francisco de Lujan, diputado secretario.=Pascual Fernandez Baeza, diputado secretario.=Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido, y dispondreis lo conveniente para su cumplimiento.=Está rubricado por S. M.=En Palacio á 18 de noviembre de 1836.=A don Juan Alvarez y Mendizabal.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Reales órdenes.

Ilmo. Sr.: Con oficio de 26 de julio último remitió esa direccion general á este ministerio para la conveniente real resolucion una instancia de don Manuel Maria Tapia, en representacion de don Francisco y doña Magdalena Parrilla, dueños de una casa sita en esta corte en la calle de Fucar, núm. 3 nuevo y gravada con un censo perpétuo en favor de la comunidad religiosa de la Concepcion Gerónima de la misma, pidiendo se determinase de quien debe solicitar el competente permiso para su enagenacion; y S. M.

conformándose con el parecer del asesor de la superintendencia general de la hacienda pública, fundado en lo dispuesto por el art. 20 del real decreto de 8 de marzo de este año respecto de la aplicación de todos los bienes, rentas y derechos de todas las casas de comunidad de ambos sexos, así suprimidas como subsistentes, y en lo determinado en el del 5 del propio mes para los casos de redenciones de censos; se ha servido resolver, que del intendente de la provincia donde radique la finca gravada con un censo perpetuo a favor de una comunidad religiosa, es de quien debe el dueño de la finca solicitar el permiso para proceder a su enajenación. De real orden lo comunico a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 17 de noviembre de 1836.—Mendizabal.—Señor director general de rentas y arbitrios de Amortización.

Ilmo. Sr.; Conformándose la Reina Gobernadora con el parecer de esa dirección general y junta de enajenación de bienes nacionales sobre la duda suscitada por algunos interesados, y que V. I. consulta en oficio de 8 del actual, acerca del concepto en que debe entenderse y practicarse el abono del 5 por 100 en las anticipaciones de que trata el artículo 16 del real decreto de 19 de febrero último; se ha servido S. M. declarar, que el 5 por 100 debe deducirse de la cantidad que se adelantare. De real orden lo comunico a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 17 de noviembre de 1836.—Mendizabal.—Señor director general de arbitrios de Amortización.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Circular.

Los señores diputados secretarios de las Cortes me dicen con fecha 16 del actual lo que sigue:

«Las Cortes, usando de las facultades que se les concede por la Constitución, han decretado; 1.º Se faculta al gobierno para que no obstante lo dispuesto en la ordenanza vigente de la Milicia Nacional, pueda disponer la exclusión de las filas de las personas que no inspiren completa confianza, y la inclusión de las que la merezcan y no sean llamadas por la ley referida; cuidando muy particularmente en la distribución de armas de que se observe esta precaución.

2.º Que se lleve a efecto en el término preciso de un mes la organización en batallones de la Milicia sedentaria; poniendo el mayor esmero en su pronta instrucción, equipo y armamento, bajo la mas estrecha responsabilidad de la inspección general y de las subinspecciones de la provincia.

3.º Que sin perjuicio de las dos medidas precedentes de la autorización concedida al gobierno para que saque de sus provincias a los movilizados, se nombre una comisión especial que a la mayor brevedad proponga a las Cortes una nueva ordenanza de la Milicia Nacional, acomodada a las circunstancias; teniendo a la vista el reglamento y adiciones de las últimas Cortes y la ley orgánica de la época constitucional.

Y habiendo dado cuenta a S. M. la Reina Gobernadora, me manda lo traslade a V. S., como de su Real orden lo ejecuto para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 18 de noviembre de 1836.—Lopez.—señor gefe político de...

Admirados estamos (nos dicen de un pueblo de Castilla) al recordar la actividad con que el general Rodil persiguió al patriota Mendez Vigo en el año 50, sin consultar mapas ni tirar paralelas, y la calma que ha manifestado en el año 56 para oponerse a las correrías de una orda de beduinos sin disciplina ni instrucción militar, presentándosele siempre tantas dificultades por el terreno en que ha tenido que operar.

(Eco.)

Nos escriben de Benaguacil (Valencia) que despues de la toma de Cantavieja han quedado diez y ocho batallones nuestros con ochocientos caballos para perseguir a las facciones de aquellas provincias, que en el dia son casi insignificantes. De estas tropas aguerridas podrían formarse, (nos dice, el comunicante) dos columnas compuestas cada una de tres batallones y cien caballos, que al mando de los valientes Bail y Nebot continuasen la persecución de los malvados hasta su exterminio; y de los doce batallones y seiscientos caballos restantes arreglar una bonita division para operar contra el rebelde Gomez, saliéndole al encuentro.

(Id.)

La correspondencia que salió de esta corte para Andalucía el 8 del corriente, ha sido interceptada el 12 en la Luisiana. Lo que se avisa al público para su noticia.

Del estallido 82 del *Duende Liberal* copiamos lo siguiente:

—¿De donde vienes tan sofocado, Bullebulle?—Que se yo; de corretear todo Madrid, y no he podido encontrar a ninguno de los que iba a buscar.—¿Desde luego apostaría que no era gente muy buena la que tú buscas?—Al contrario, todos son patriotas muy puros y netos, y hombres de bien.—Apuesto cualquier cosa a que no me los nombras.—Te engañas: son Calbo de Rozas, Baamonde, Orense....—¡Toma, toma! Bien impuesto estás en las cosas del dia. Si quieres encontrar a tus patriotas, ve a las cárceles y allí los hallarás.—En las cárceles! ¡En las cárceles! No hay remedio, así lo ha dispuesto....—¿Quién? Quien tiene la fuerza para ello.

Habiéndose denunciado ante el Sr. alcalde constitucional D. Joaquin Rodriguez Leal por los Sres. marques de Casa-Calvo, D. Juan Montalvo y Castillo, D. Francisco de Armas, don Bernardo Eligio y Roselló y D. Santiago Antonio Duran, un artículo publicado en el *Eco del Comercio* núm. 912 del viernes 28 de octubre último, que empieza «de la Habana», y concluye «de Ultramar», se procedió a celebrar el sorteo de los señores jueces de hecho que habían de componer el jurado con las formalidades que previene la ley, y tocó a los señores siguientes: D. Sebastian de Torre, don José Guerrero de Torres, D. Juan Manuel Ballesteros, D. Francisco Travesedo, D. Valentin Pascual, D. José Eustaquio Moreno, don Francisco de Estrada, D. Joaquin Lumbreras y D. Antonio Iruarte y Alegria, [quienes por unanimidad declararon haber lugar a la formación de causa.—Madrid 7 de noviembre de 1836.—Clemencin.]

Habiéndose denunciado ante el Sr. alcalde constitucional D. José Tomé y Ondarreta por D. Francisco Galindo, como apoderado de don Pedro Vieta, un artículo comunicado inserto en el periódico titulado *El Duende Liberal* del martes 15 de setiembre último, que principia: «Sres. redactores del *Duende Liberal*», y termina «con nada mas por hoy, quedando a la disposición de ustedes su seguro servidor que S. M. B.—I. D.», se procedió a celebrar el sorteo de los señores jueces de hecho que habían de componer el jurado, y tocó a los señores siguientes: D. Mariano Martinez Moscoso, D. Pedro Miguel Peyro, Sr. marques de los Llanos, y Palomares, D. Manuel de Bárbara, D. Basilio Sebastian Castellanos, D. Francisco Travesedo, D. José Eustaquio Moreno, don Miguel Salvá y D. Celedonio Martinez Caballero, quienes por unanimidad declararon ha-

ber lugar a la formación de causa.—Madrid 10 de noviembre de 1836.—Clemencin.

Habiéndose denunciado ante el Sr. alcalde constitucional D. Luis de Mata y Araujo por D. Juan Miguel de los Rios, como comisionado especial por la academia de ciencias eclesiásticas de S. Isidoro de esta corte un folleto titulado *el amigo de la religion y de los hombres*, núm. 2, folios 7 y 12, se procedió a celebrar el sorteo de los señores jueces de hecho que habían de componer el jurado, y tocó a los siguientes: D. Matias Velasco, D. Joaquin Ezquerro, D. Mariano Rollan, D. José Victor y Santibañez, D. Pedro Sainz de Baranda, don Felipe Lopez Valdemoro, D. Joaquin Lumbreras, D. Vicente Romeral y D. Bernardo Antonio Hidalgo, quienes por unanimidad declararon haber lugar a la formación de causa. Madrid 7 de noviembre de 1836.—Clemencin.

Habiéndose denunciado ante el Sr. alcalde primero constitucional D. Juan Lasaña por Don Mariano de Ugarte a nombre, y como apoderado de D. Paulino Rodriguez Muñozabal, administrador de rentas de Cantabria, D. Liborio de Otazu y D. Celedonio Garcia de Andoio, asesor y fiscal de la subdelegación de la misma, un artículo inserto en el *Tribuno*, número 8 del dia 16 de octubre último que principia: «Excmo. Sr.—En mis escritos», y concluye «Agustin de la Torre», se procedió a celebrar el sorteo de los Sres. jueces de hecho que habían de componer el jurado, con las formalidades que previene la ley, y tocó a los señores D. Manuel Maria Basualdo, D. Celestino de Olózaga, D. José Anduaga, D. Antonio Conde Gonzalez, D. Francisco Rodriguez de la Vega, D. Ramon Mesonero Romano, D. Mariano Llorente, D. Mariano Rollan, y D. Mariano Aranguren, quienes por unanimidad declararon haber lugar a la formación de causa. Madrid 15 de noviembre de 1836.—Clemencin.

Tenemos a la vista copia de una carta que con fecha 9 del actual escriben del fuerte de las Banderas al *Centinela de los Pirineos*, y dice entre otras cosas lo que sigue:

«El conde de Casa-Eguia había hecho establecer la noche del 8 una batería de 2 piezas, una de 24 y otra de 8, en una altura que se encuentra a igual elevación que la que está situado el fuerte de las Banderas. El fuego empezó a las seis de la mañana; al tercer cañonazo, la guarnición compuesta de 160 hombres se entregó a discreción. Inmediatamente empezaron a hacer fuego al convento de Capuchinos, en que había una guarnición de 60 hombres; al primer cañonazo la guarnición quiso huir, despues de haber dejado una bandera blanca, y dirigiéndose a la ría, frente al fuerte de San Mamés. Pero una parte del 2.º batallón de Navarra la ha perseguido y hecho prisionera; algunos se salvaron, otros se ahogaron. El número de prisioneros es de 219, de los cuales 9 oficiales han tomado una bella pieza 8 en el fuerte de las Banderas, y gran cantidad de municiones. El fuerte de los Capuchinos no tenía cañones. Esta noche se va a establecer una batería para hacer brecha al fuerte de San Mamés. Hay listo un puente para arrojarlo, si necesario fuese, del otro lado de la ría.»

El *Centinela de los Pirineos*, que inserta los párrafos de la carta que precede, añade, que la ha recibido por conducto carlista.

—Segun el *Centinela*, el fuerte de las Banderas se ha rendido el 10 despues de cuatro cañonazos. La guarnición se componia de 160 hombres, 8 oficiales y una pieza de ocho.

La facción ocupa Olaviaga y Deusto.

—Escriben de San Sebastian con fecha del 11, que los carlistas se han apoderado de una aldea situada cerca de Portugalete. También han intentado entrar en Portugalete pero todavía no

han logrado. Han tomado á Olaviaga, y han quemado parte de este lugar.

Bilbao ha sido atacado, pero han sido fuertemente rechazados los carlistas.

—A las tres y media de la tarde del 11, según periódicos de la frontera, entraron los facciosos en el fuerte de S. Mamés, después de haberle batido durante seis horas y media cinco piezas de artillería.

—Villareal estaba todavía el 11 en Sodupe; el sitio de Bilbao continuaba el 12.

CORTES GENERALES DEL REINO.

SESION DE HOY 20 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ REYES.

Se abrió á las 11 y media.

Leída el acta de la sesión anterior, quedó aprobada.

El Sr. secretario de la Gobernación remite los poderes del Sr. Gil, diputado por Almería, que había tomado asiento en el Congreso con condición de presentarlos.

El ministro de Gracia y Justicia remite un expediente sobre el arreglo del tribunal de las órdenes.

A la comisión de legislación.

La comisión de poderes ha examinado los de D. Pascual Mador electo por Lérida. Quedan sobre la mesa.

Se da cuenta de una exposición de D. Alejo Gaminde en que se queja de los depositarios del poder por haberle arrancado de su casa y familia y conducido á un arresto.

El Sr. Domenech pide que esta petición debe pasar á la comisión de infracciones de Constitución.

El Sr. Díez dice que no se tomó en consideración la solicitud de Picon porque este pedía que se le pusiese en libertad y el Sr. Gaminde se queja de una infracción de Constitución, y por lo mismo cree el orador debe pasar á la comisión de infracciones de Constitución.

El Sr. secretario de Estado dice que le parece que el Sr. Gaminde no se queja de los secretarios del Despacho y le parece que la exposición se dirige contra los agentes secundarios del gobierno.

El Sr. Carrasco dice que la queja es contra los agentes del gobierno y que estos de cualquier clase que sean las órdenes han emanado de él y por fin pide pase á la comisión.

El Sr. Lujan manifiesta que si exposiciones de esta especie han de pasar á la comisión esta se verá constituida en tribunal supremo.

El Sr. Vila es de opinión pase á la comisión y para ello alega varias razones.

El secretario de Estado dice que en la exposición no se habla de infracciones de Constitución y que por lo mismo no debe pasar á la comisión.

El Sr. Montoya manifiesta á las cortes la necesidad de que procedan en este negocio con el mayor tino, pues tomando en consideración un asunto de tanta importancia como este, no han de otra cosa que sostener los derechos de la nación y aun los de los diputados en particular, y concluye pidiendo que pase á la comisión.

El Sr. secretario de gracia y justicia dice que el Sr. Gaminde ha sido arrestado en virtud de las facultades que residen en el gobierno para arrestar un ciudadano, cuando este dé margen á sospechar que intenta perturbar la tranquilidad pública, y concluye manifestando que el Sr. Gaminde no se queja de que el gobierno haya infringido la Constitución sino de haber sido arrestado injustamente.

El Sr. Armendariz dice que puede muy bien haber sido arrestado el Sr. Gaminde por una autoridad subalterna, y que debe pasar este negocio al gobierno para que informe á las cortes.

Se resolvió pasase al gobierno.

La comisión de diputaciones provinciales es de opinión se perdonen 23 fanegas de trigo que adeudan varios ciudadanos al pósito por haber perdido toda su cosecha de resultas de un temporal. Así se determinó.

Petición del Sr. Alvaro para que las cortes determinen el modo como ha de ejercer la Reina Regente la autoridad real, y que se proceda al nombramiento del consejo como está prevenido en la constitución ó de las personas sobre quien

deba recaer la responsabilidad de los actos del gobierno.

El autor toma la palabra y sostiene la proposición y concluye diciendo que le ha movido á hacer esta proposición el estado de desorden y dislocación de la administración pública. Primera lectura.

El Sr. Srío. de Estado, quiere contestar y se opone el Sr. presidente: varios señores diputados reclaman el orden y por fin sigue hablando el señor ministro, diciendo que la medida que propone el Sr. preopinante es perjudicial y alarmante.

El Sr. Alvaro se dirige á la tribuna de taquígrafos pidiendo marquen con exactitud el pasaje tal como había pasado.

El Sr. Presidente llama al orden al orador.

Proposición del Sr. Belasco pidiendo que se declare benemérito de la patria en grado eminente al general Riego, que su nombre sea inscripto en el salón de Cortes: que se le ponga en el catálogo de los tenientes generales, que se exhumen sus restos colocándoles en una urna en un lugar distinguido.

El autor toma la palabra.

Proposición del Sr. Arce y Ceballos sobre el nombramiento del consejo etc.: no se admite á discusión.

Se lee una exposición de los oficiales de Marina.

Se aprueban los poderes del Sr. Campos por Gerona, y también los del Sr. Arino por idem.

Se lee una exposición del Sr. Sor, electo Diputado por Barcelona, pidiendo se le exonere á la comisión de poderes.

Se procede á la discusión de la primera parte de la petición del gobierno para que los diputados de la nación puedan ser secretarios del Despacho.

El secretario de Estado dice que el gobierno está conforme con el dictamen de la comisión.

El Sr. Domenech dice que aun cuando está en práctica en los países extranjeros que los diputados pueden ser ministros de la corona, también lo está que luego que han aceptado el cargo se proceda á nueva elección.

El Sr. Olózaga dice que cada uno de los Sres. Diputados tiene su suplente, y que la elección de estos es para en el caso de que falte alguno de los diputados; y que por consiguiente no había necesidad de proceder á nueva elección.

El Sr. Domenech rectifica un hecho.

El Sr. Díez dice que está conforme con el dictamen de la comisión en que los diputados á Cortes puedan ser elegidos ministros, pero pregunta si los diputados luego que hayan sido elegidos ministros han de cesar en el cargo de diputados, y concluye que si esto es así, está conforme: y aprueba el artículo; pero que si han de continuar desempeñando uno y otro cargo, no puede aprobarlo.

El Sr. Olózaga sostiene el dictamen de la comisión.

El Sr. Arce toma la palabra en contra.

El Sr. Argüelles (de la comisión) dice que esta cuestión lo menos que tiene es interés personal, porque es de conveniencia pública lo que en ella se propone, que todas las naciones de Europa al establecer sus constituciones, declararon por unanimidad la que nosotros tenemos en nuestra ley fundamental, es decir: que los representantes del pueblo no puedan obtener ningún destino de nombramiento real mientras dure su encargo, que esta medida de desprendimiento conocieron también esas mismas naciones era perjudicial, y pronto tuvieron que hacer abnegación de este principio.

Y en un dilatado discurso trata de probar que es necesario se autorice á los diputados para que puedan obtener destinos de nombramiento real.

El Sr. Pascual dice que es de opinión que donde quiera que se halle la virtud y el mérito se debe echar mano de ella en servicio de la patria, pero que no está conforme en que los diputados que sean elegidos ministros continúen desempeñando su encargo.

El Sr. ministro de Estado dice: que los actuales Ministros no tienen ningún interés personal en esta cuestión, porque ya les es imposible ser diputados á Cortes en la actual legislatura, y que lo

que les ha movido á hacer la proposición es el interés público y el bien de la Nación. Considera como de absoluta necesidad la adopción de esta medida en las actuales circunstancias por falta de hombres; y añade, que la unión indispensable entre todos los poderes del Estado no puede conciliarse sin dar al Trono la facultad de elegir sus consejeros del seno de la representación nacional. Observa que si los diputados al ser nombrados Ministros, dejaban de ser Diputados quedaría destruido el vínculo de unión de los dos poderes que pretendía establecerse.

El Sr. Gonzalez contestando al Sr. Pascual dice: que por la continuación del mandato de los diputados que sean nombrados Ministros no altera en lo mas mínimo la independencia de las Cortes, y concluye manifestando la necesidad de esta medida para dar á S. M. los medios de hacer la felicidad de la Nación.

El Sr. Pascual hace una aclaración.

El Sr. Caballero dice que la única dificultad que en las actuales circunstancias se encuentra es la de proceder á nueva elección de Diputado en reemplazo del que haya sido nombrado Ministro, lo que puede subsanarse dejando á la voluntad de los electores el optar entre el Diputado elevado á Ministro y el suplente que correspondía.

El Sr. Argüelles se opone á la idea del Sr. Caballero, que aunque es muy conforme á sus sentimientos no cree pueda efectuarse sin graves inconvenientes en las actuales circunstancias.

Se declara el asunto suficientemente discutido en su totalidad, y puestos á votación los dos primeros artículos son aprobados. Leído el artículo tercero toma la palabra en contra.

El Sr. Díez, diciendo que los Diputados, siendo hombres, no deben poner en pugna sus intereses con sus obligaciones: y añade que no puede reconocer la necesidad de esta medida porque no faltan en las provincias numerosos patriotas recomendabilísimos que pueden desempeñar ventajosamente los empleos y comisiones del gobierno. Por otra parte no debe facilitarse á los ministros el medio de alejar de las Cortes los Diputados que pudiesen oponerse á los abusos; y concluye diciendo que las Cortes por delicadeza y consultando la propia reputación de los diputados, deben desaprobar la medida.

El Sr. Sancho dice que lo que se propone no es que los diputados puedan obtener empleos, sino comisiones, y que estas pueden ser de tal importancia, que no hubiese acaso un solo diputado, que dado el caso particular, dejase de aprobarlo.

El Sr. Cabrera de Nevares dice que según está redactado el artículo, no puede aprobarlo, pues debe expresarse que el diputado es libre de aceptar ó no la comisión del gobierno.

El Sr. Sancho dice que no hay necesidad de hacer esta aclaración, porque ya se entiende que el gobierno no puede obligar á nadie á aceptar sus comisiones.

El Sr. Gorosari abunda en las mismas ideas, y el Sr. Vila dice que no todos los diputados tendrán la libertad de reusar las comisiones del gobierno, porque los que disfruten de sueldo del Estado, deben servir en lo concerniente á su carrera en cuanto el gobierno disponga.

Declarado el punto suficientemente discutido, se aprobó igualmente el art. 3.º del dictamen de la comisión.

Se leyó en seguida la minuta de la decisión de las Cortes sobre devolución de bienes de propios á sus compradores, y se halló conforme con lo acordado.

Se dió cuenta de una manifestación del señor Crespo y Velez pidiendo conste en el acta su aprobación á la resolución de las Cortes de ayer sobre el título y autoridad de Reina Gobernadora.

Se leyó un oficio del Sr. ministro de Gracia y Justicia remitiendo 300 ejemplares del decreto sobre el título y autoridad de Reina Gobernadora para que sean repartidos á los Sres. diputados.

El Sr. presidente dijo que mañana se daría cuenta de algunos dictámenes de comisión, y levantó la sesión á las cuatro.

IMPRESA á cargo de D. S. ALBERT,
Calle de Preciados, n. 44.